

**INFORME FINAL DEL XV CONGRESO LATINO AMERICANO DE EX-ALUMNOS
IGNACIANOS DEL PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE LAICAS Y LAICOS IGNACIANOS
DE CHILE, CELEBRADO EN SANTIAGO DE CHILE DESDE EL 30 DE JULIO AL 01 DE
AGOSTO DE 2010. COLEGIO SAN IGNACIO EL BOSQUE.**

VIERNES 30 DE JULIO.

Desde las 19 horas fueron presentando sus credenciales los 10 países Latinoamericanos presentes, ex-alumnos de la red de colegios jesuitas y laicas y laicos ignacianos en general. Digno de destacar fue la masiva presencia de sacerdotes de La Compañía de Jesús, presididos por su Provincial, el Padre Eugenio Valenzuela. El moderador, el ex-alumno Andrés Reyes Vergara, da por iniciado el congreso ofreciendo la palabra al presidente Latinoamericano de ASIA y de los ex-alumnos del país anfitrión, Pedro Pablo Díaz Herrera, quién da la bienvenida a todas las delegaciones. Expresa su gratitud a La Compañía de Jesús por su colaboración y los estímulos positivos para la organización del evento, señalando que justamente uno de los objetivos de aquél es reflexionar sobre cómo seguir viviendo la espiritualidad ignaciana y continuar la formación A Mayor Gloria de Dios. Termina detallando la logística del encuentro y que por razones de fuerza mayor personal, todo el mérito de su organización corresponde a Andrés Reyes Vergara.

El presidente Mundial de Asia, el norteamericano Señor Thomas Baush le correspondió dirigirse a la asamblea, lo hizo en su idioma felicitando a los organizadores del Congreso, puesto que una iniciativa como ésta significa el fortalecimiento de esta organización en América Latina. Continuó explicando la finalidad de esta red de ex-alumnos de Colegios y Universidades ignacianas en el mundo, los progresos conseguidos en las últimas décadas, contando siempre con el apoyo de La Compañía de Jesús. Terminaba sus palabras con fe y esperanza en este encuentro A Mayor Gloria de Dios.

A continuación, en este escenario de personalidades con identidad Ignaciana, se realizó el lanzamiento del libro "En la huella de San Ignacio, semblanzas de Jesuitas en Chile" del padre Eduardo Tampe Menchaca, el que constituye una valiosa contribución que permite seguir la historia de venerables sacerdotes, quienes desde que llegaron al reino de Chile en 1593, tanto han contribuido desde la época Colonial hasta nuestros días.

Después de este paréntesis histórico - literario, fue invitado a hacer uso de la palabra el Padre Provincial de La Compañía en Chile, Padre Eugenio Valenzuela, quien junto con dar la bienvenida a las delegaciones, nos estimuló a profundizar en nuestra identidad con la ayuda siempre presente de La Compañía de Jesús. Nos señaló que en este año del bicentenario de La República de Chile, estamos en una situación de vulnerabilidad grave por el terremoto vivido, comprobando de esta manera que nos hemos empobrecido. Grave también por los duros y complejos momentos que vive nuestra Iglesia, afectada en su credibilidad, debilitando la fe y la esperanza en ella. ¿Nos afecta a nuestro compromiso de Ignacianos? Respondemos como lo hizo San Alberto Hurtado, ¿Qué haría Cristo en mi lugar?

La Congregación General 35 pone el acento en la colaboración entre Jesuitas y laicos, "para un mayor servicio, más efectivo, a la Misión de Cristo en el mundo"

En América Latina hemos ido tomando conciencia de la importancia de fortalecer los vínculos de Jesuitas y laicos en los distintos países para multiplicar el potencial apostólico, y para constituir un continente más justo y una Iglesia más humana y fiel al evangelio. Este fue el exordio final con lo cual terminaba sus palabras del Padre Provincial, pidiendo a Dios y a nuestro santo Padre Ignacio ayuda para un trabajo fecundo A Mayor Gloria de Dios y al Servicio de los hombres.

Para cerrar esta inauguración, había un invitado de alcurnia, el flamante canciller de la república de Chile, el ex alumno del Colegio San Ignacio el Bosque Alfredo Moreno Charme, con minutos de atraso debido a la naturaleza de su cargo, saludó a la asamblea, expresando su orgullosa identidad Ignaciana, y desde el tercer cargo político mas importante, asumía el lema de su colegio " Entramos para aprender y salimos para servir". Señaló que este congreso Latinoamericano estaba en directa relación con las políticas de Estado del gobierno de Chile, en el sentido de privilegiar las mejores comunicaciones con nuestros vecinos continentales marcados por una historia, religión e idioma con raíces comunes. Terminaba diciendo que nuestro destino es la integración de nuestros países, en busca del desarrollo y la prosperidad cuyo centro sea el hombre y su dignidad como última finalidad. Nutridos aplausos premiaron sus breves, pero precisas palabras.

Los organizadores invitaban finalmente a un cóctel para compartir y para recuperar la temperatura perdida en el gélido teatro de la bienvenida del invierno Santiaguino.

SÁBADO 31 DE JULIO

Día de nuestro santo y patrono San Ignacio, nos esperaba el trabajo más medular y significativo de este congreso, esto es, profundizar en los temas de nuestra espiritualidad que nos identifica.

La primera exposición LIDERAZGO IGNACIANO: A cargo del ex- alumno del Colegio San Ignacio el Bosque, Pedro Algorta de nacionalidad Uruguaya, egresado el año 1968. Para desarrollar su tema utilizó dos recursos, el power point y su experiencia de vida y de muerte. Con admirable sencillez y tranquilidad relató que al estar desaparecido por más de 70 días fue considerado muerto y su familia celebró misa de réquiem, lo mismo que sus ex compañeros Ignacianos en Santiago por su presunto deceso. La causa de todo fue un viaje de Montevideo a Chile y el avión cae en medio de los picos y nieves andinas, experiencia límite para un ser humano en medio de indecibles padecimientos. Décadas después, Pedro rompe su silencio y decide transmitir su testimonio de vivir dos veces. Según él, la clave para sobrevivir más de dos meses en tales condiciones fue la organización de los sobrevivientes en liderazgos compartidos, trabajos solidarios y en equipos. Pero por sobre todo la fe en Dios que les dio esperanzas para no claudicar en las ganas de vivir. Sobrecogedor relato de este Ignaciano que nos trajo el frío andino al auditorio; actualmente es ingeniero y empresario exitoso con residencia en Argentina.

La segunda exposición: estuvo a cargo de la historiadora laica Ignaciana, Ana María Stiven, su tema fue La Iglesia Latinoamericana. Realiza un recorrido histórico por nuestro continente en estos últimos 200 años de vida republicana, a partir de la fe. Nos planteó una reflexión sobre el tema de las relaciones entre la Iglesia - Estado y la Nación Chilena en el mismo tiempo en que se estaba produciendo el encuentro con la modernidad. En este contexto intelectual, distingue tres polos discursivos:

Secularización y Laicización: Conduce a la libertad de religión sin distinción ni privilegios, como católicos significaba la total separación de la Iglesia del Estado, distinguiendo lo público de lo privado. Esto conducía a laicizar a las instituciones y en especial la educación tradicionalmente en manos de la Iglesia. A pesar de establecerse un nuevo régimen político de inspiración Liberal, no hubo cambios en la sociedad ni separación entre Iglesia y Estado al finalizar el siglo XIX, postergando el conflicto para el siglo XX.

Liberalismo y Republicanismo: La Iglesia se concentró en un combate en contra del Liberalismo: eran dos visiones de sociedad. La primera con sus vínculos en la antigua organización estamental y corporativa con un fundamento de origen divino. La otra, por su parte, creaba un

escenario desacralizado en que el fundamento del poder, estaba en la sociedad misma, en un contrato o pacto social que da origen al Estado. Esta pugna que no era otra sino aquella entre los principios de la fe y la razón, lo que provocó la ruptura entre ambas visiones y La Iglesia no supo leer los signos de los tiempos, demorando en comprender y solo dedicarse a combatir al Liberalismo. DEBIÓ OCUPARSE DE LOS MAS DESPOSEÍDOS, quienes a su vez se sintieron atraídos por el Socialismo. Pero para ser justos, digamos también que la Iglesia reaccionó con capacidad de adaptación en sus medios de combate y junto a las pastorales y sermones tradicionales, fundó la Revista Católica y desarrolló una estrategia para negociar con el Estado algunas prerrogativas del fuero eclesiástico que les fueron reconocidas; valioso es el aporte de algunos católicos lúcidos que intentaron reconciliar la religión con la modernidad. Pero en general, se puede decir que la autoridad de la Iglesia no comprendió ni aceptó la nueva cultura, pluralista y no clerical. Resultado: el Liberalismo dominó el poder político, pero la Iglesia no perdió el control de las conciencias.

Socialismo y la Cuestión Social: Es el tercer polo discursivo de este caminar de nuestra Iglesia Chilena a la modernidad.

La irrupción del pueblo como actor social va a afectar tanto a La Iglesia como al Estado. A la primera porque la enfrentaba a su coherencia evangélica, frente al desposeído y al segundo, porque debía reconocer sus derechos ciudadanos. Además, ambos tenían un enemigo en común: el Socialismo. La Iglesia dispuso de la encíclica Rerum Novarum, la que le sirvió como marco doctrinal para hacer tímidos llamados de conciencia. Esta misma influencia está presente en el partido conservador, el que se fue alejando de las posiciones ultramontanas y terminó hablando de un orden cristiano y posteriormente de una Democracia Cristiana. Determinante fueron, en esta evolución, el pánico que despiertan acontecimientos del mundo, tales como, la revolución Rusa y el Comunismo, las dos guerras mundiales y los Totalitarismos. Resultado final entre los católicos es el quiebre del partido Conservador que abandonan la unidad, el rumbo común y surge entre ellos aires de renovación con una nueva vinculación con la política y la sociedad. Son sectores de la Iglesia, unos que abandonan posturas reactivas del pasado para posesionarse en diálogo con un mundo plural, para enfrentar con nuevas perspectivas a la misión evangelizadora de La Iglesia para asumir la inculturación que es el desafío del evangelio para enfrentar La Modernidad. Esto es lo que ha ocurrido desde los libros escritos del Padre Hurtado, el Concilio Vaticano segundo, y en nuestra América con las conferencias de Medellín, Puebla, Santo Domingo y últimamente con Aparecida. En las conclusiones de todos ellos está la Opción por el pobre que ha marcado a tantos sectores eclesiásticos de Latinoamérica, sin embargo, el magisterio ha dado señales contradictorias a esta opción. Las encuestas revelan que bajan las prácticas religiosas de católicos, quienes están dispersos en distintos carismas para vivir una fe mas privada, indiferente, y enclaustrada del discurso oficial de la Iglesia. Sigue vigente la pregunta de San Alberto Hurtado para Chile ¿Es Chile un país Católico?

Finalmente nuestra conferenciante historiadora terminaba con un alentador comentario respecto a la historia de la Iglesia en nuestro país, puesto que la esperanza siempre ha rondado en nuestro devenir y lo mismo ha ocurrido en nuestra Iglesia universal, en crisis incluso peores, como nos enseña el pasado.

Para finalizar esta mañana del Congreso, en este segundo día de trabajo, había una serena expectación por el tema, Desafíos Ignacianos y la Acción, porque circulaban entre los integrantes de la asamblea buenos comentarios respecto a la calidad y prestigio académico del relator, el Padre Luis Ugalde S.J., quien comenzó diciendo que en los inicios de este siglo estamos marcados por el sello del cambio de época, con muchas novedades en este mundo globalizado. Entenderlas, vivirlas y responderlas, como hijos de Dios supone para nosotros el reto similar a nacer de nuevo. En nuestro continente, la mayor novedad es la creciente articulación de 1200

escuelas o centros, un centenar de Colegios y la asociación de las 30 universidades latinoamericanas bajo la responsabilidad de los Jesuitas, es una red de comunicación apostólica y de colaboración que la convierte en la principal comunidad educativa presente en nuestro continente desde la educación primaria a la superior. Un millón y medio de alumnos actuales y un número muy superior de ex-alumnos, la convierte en la principal familia educativa presente en nuestro Continente. Invitamos a la articulación, a la acción a este inmenso ejército potencial de Ignacianos, para llevar esperanza, amor, paz y superación de la pobreza a este continente. Podemos ser esa agua refrescante para los caminantes de nuestros países, que viven con frecuencia en desiertos carentes de humanidad.

En este momento especial de la humanidad y de la familia Ignaciana nos hacemos 3 preguntas referentes al tema que abordamos:

¿QUIÉN NOS DESAFÍA Y DE QUÉ ORDEN ES LA RESPUESTA? NOS DESAFÍA EL HERIDO.

Para responder no basta la reflexión sino la acción. Hermoso y sabio es el pasaje de Lucas 10, 25-37 cuando el fariseo le pregunta a Jesús que se debe hacer para salvarse conociendo bien la doctrina de amar a Dios y al prójimo, pero Jesús le dijo: NO BASTA CON CONOCERLA sino que " HAZ ESO Y VIVIRÁS". Culmina su enseñanza con la parábola del buen Samaritano, que al encontrarse con el caminante herido se compadeció, haciéndose hermano del sufriente, sin preguntar nacionalidad, raza ni clase social. Ese es nuestro prójimo y culminando Jesús concluye sabiamente "VETE Y HAZ TU LO MISMO".

De esta doctrina concluimos que todos somos heridos y todos médicos. El primer desafío es ser capaces de ver y sentir donde y porqué la dignidad de la persona humana está herida. Y compadecerse por el padecimiento del extraño y poner la vida donde hay muerte, esa es la mayor gloria de Dios.

EL AMOR SE HA DE PONER MÁS EN LAS OBRAS QUE EN LAS PALABRAS, Nos dice San Ignacio; es decir, en la acción.

Una acción Latinoamericana que asombra al mundo.

En nuestro continente tenemos un notable ejemplo de desafío y de acción que asombra. Durante el siglo XVII, en el corazón de Sudamérica, vasto territorio hoy de varios países, en las llamadas Reducciones del Paraguay, los nativos indígenas estaban sentenciados a un dilema cruel: la esclavitud con los Portugueses o caer en el sistema de las encomiendas, modo de repartición de indígenas sometidos al rey de España. Los Jesuitas vieron, juzgaron y actuaron creando sociedades de inspiración cristiana, en medio de la selva, motivaron a los indígenas a organizar aldeas sedentarias basados en la agricultura, la ganadería y la artesanía, con escuelas y talleres, con imprenta y publicaciones, en lengua guaraní, con sistema previsional para asistir a los ancianos, viudas y atender los tiempos de carestía; Se formaron guerreros para defender su autonomía, como también artistas y músicos. Todo ello con autoridades de los propios indígenas. La respuesta fue asombrosa, duró siglo y medio, siendo destruido por un inicuo decreto real. Este ejemplo es un modelo de acción Ignaciana, un apostolado de frontera. En el siglo XXI la humanidad necesita de este espíritu además de la razón y de la tecnología cuando se amenaza la dignidad humana.

¿Espíritu o ciencia? No hay dilema, como enseñaba San Ignacio, virtud y letras se refuerzan mutuamente, para responder a los desafíos y orientar la acción.

¿QUIÉNES SOMOS Y EN QUÉ MOMENTO ESTAMOS?

Somos una larga caravana de mas 1000 centros, 100 Colegios, 130 Universidades, 1.500.000 de estudiantes y otros tantos egresados. Tienen la misión de articularse entre sí, con los centros educativos y con otras formas de apostolado de la familia ignaciana. En ella misma hay cada vez mas laicos y laicos responsables, portadores de identidad ignaciana, no son meros auxiliares sino CORRESPONSABLES en el apostolado.

El reto del herido latinoamericano es enorme y el desafío para nuestras asociaciones no es quedarnos en las proclamas, hay que complementarla con la característica ignaciana, el sentido de los medios concretos y eficaces, ordenado al logro de los fines; para esto es necesario ir dando pasos humildes, por ejemplo que nuestros egresados acepten ser voluntarios, paguen una modesta cuota que ayude al servicio del herido, etc.

En mayo de este año la asamblea de provinciales (CPAL) reunidos en Guatemala llegó a un acuerdo sobre el plan apostólico común que para toda América Latina recomienda "promover las redes ignacianas, la formación conjunta de laicos y jesuitas y adecuar nuestras estructuras, estilos de gobiernos y de gestión para la misión, en colaboración con otros".

Concluye esta conferencia con dos reflexiones: La última Congregación General de los jesuitas busca mantener la llama de su inspiración original que surgió hace 470 años para ofrecer luz y calor a nuestros contemporáneos. Citando a un santo Chileno de nuestros días "Un fuego enciende a otros fuegos". Con ese fuego somos llamados a inflamar todas las cosas con el amor de Dios (CG35. d 2,25).

Del Amor de Dios, nos dice Benedicto XVI en su encíclica "Caritas in Veritate" "El amor- Caritas, es una fuerza extraordinaria que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz. Es una fuerza que tiene su origen en Dios, amor eterno y verdad absoluta...porque son la vocación que Dios ha puesto en el corazón y en la mente de cada ser humano"

Nuestra acción ignaciana siempre debe alimentarse de ese amor fecundo que da sentido a la vida y vida a las obras.

ALMUERZO Y DESCANSO.

En un ambiente relajado se compartió el pan y el vino, los ex alumnos evocaron con nostalgia su pasado escolar en sus respectivos colegios de La Compañía, en medio de la alegría y la camaradería. Fue el momento para recargar energía y descanso.

CONGRESO.

Después de este respiro, el horario de trabajo indicaba un espacio de participación, un congreso propiamente, donde nuestros hermanos ignacianos venidos desde la variedad del espacio americano, se hicieron planteamientos y sugerencias, momento para compartir experiencias. La mayoría se manifestó con algunas dudas, pero también propósitos para que este encuentro no se quede en pura palabrería, sino que sirva de motivación para articular o avanzar en sus países las redes ignacianas. El rico intercambio de experiencia permitió tomar conciencia de la potencia que significa para la Misión, la cantidad de instituciones dedicadas a la educación como el número de alumnos y de ex alumnos, además de la cantidad de los colaboradores de la obra ignaciana en el continente.

Fue el momento en que el presidente de los ex –alumnos de Chile, Pedro Pablo Díaz, diera a conocer que no seguía en el cargo y que le sucedería el joven ingeniero, Santiago Ignacio Saitua Doren, egresado el año 1979, del colegio San Ignacio el Bosque. Tal traspaso de mando fue recibido con aplauso, lo que obligó al nuevo presidente a decir unas palabras para agradecer tal honor, expresando su disposición a darle continuidad a lo que se ha hecho y fortalecer las redes ignacianas.

TEMA DE REFLEXIÓN: EL COMPROMISO POLÍTICO-SOCIAL DEL IGNACIANO.

A cargo de Benito Baranda Ferrán, Director Social del Hogar de Cristo, la obra social más emblemática creada por San Alberto Hurtado que se extiende a lo largo del país y con influencia en países hermanos, donde es visto como modelo de servicio a los más desposeídos. El contenido de sus planteamientos están en un power-point, impresos y distribuidos a los asistentes congresales. Por ello, no los repetiré. Pero si voy a abundar en la persona de Benito, puesto que sin pretenderlo, se ha transformado en personaje nacional por su credibilidad en un país donde este valor es escaso y por dedicar su vida al compromiso social por los más pobres, toda su preparación profesional como psicólogo y de trabajador social está en función de aquello.

- Ex-alumno del Colegio San Ignacio el Bosque ha recibido un galardón con la orden al mérito docente y cultural Gabriela Mistral entregado por la Presidencia y el Ministerio de Educación en 2002 por su labor social.
- Presidió la Comisión Nacional para la Superación de la Pobreza.
- Presidente en Chile de la organización América Solidaria.
- Creador y a la vez dirige el Centro del Voluntariado "En todo Amar y Servir".
- Participa en el Fosis (Fondo de solidaridad e inversión social).
- Integrante de las mesas Hurtadianas, cuya finalidad es reconstruir el capital social después del terremoto.
- Premio al Ignaciano destacado del año 2006.
- Premio Santo Tomas.

Recibe el respeto y la admiración de la opinión pública por su coherencia entre lo que predica y su quehacer de todos los días, donde los más débiles, los abandonados, los drogadictos y los de la tercera edad son objeto de su principal compromiso, en un trabajo de Frontera, del que habla la Congregación General 35 de La Compañía de Jesús. Fiel observante de su Iglesia, en comunión sacramental, sintiendo siempre la imperiosa necesidad de la oración para nutrirse para la acción. Como fiel discípulo de San Alberto Hurtado, se pregunta ¿Que haría Cristo en mi lugar? Un Contemplativo en la Acción, como dice nuestra Espiritualidad.

Su charla fue verdadero testimonio de compromiso Ignaciano, bendito por dejarse llevar por el Espíritu, pero también por la letra porque se apoya en las ciencias humanas como psicólogo social. Los que estábamos presentes nos sentimos tocados en lo más profundo, más de alguno tuvo que abandonar el recinto de la charla porque no pudo contener las lágrimas, emocionado de estar en presencia de un ser humano excepcional, por su transparencia, coherencia de vida, generosidad de alma. Nacido para AMAR Y SERVIR.

EL IGNACIANO Y LA EDUCACIÓN

Expositor el Padre Alex Pizarro, conciente que llegábamos al final de una jornada de duro trabajo va a simplificar su aporte, limitándose a entregar datos estadísticos de la educación ignaciana en el mundo y en especial de América-Latina, apoyado con imágenes de la educación básica a la superior, confirmando lo que habíamos conocido en charlas anteriores.

En los años de la década de 1970, la tradicional vocación por la educación que viene desde sus orígenes se vio cuestionada desde el interior mismo de La Compañía de Jesús. En efecto, todo el caudal aportado con su rica experiencia de 450 años (la historia nos dice que impulsaron la educación media en occidente) había que evaluarla según tiempo y lugar. La razón era que se había transformado en elitista y al servicio de los sectores más acomodados. Muchos jesuitas abandonaban sus colegios y se iban a trabajar a las poblaciones populares.

El General de La Compañía, Padre Pedro Arrupe en la congregación General 32, sentenciaba "O nos renovamos o morimos". A partir de aquello, se inicia un proceso de colaboración entre escuelas, colegios, y universidades; luego la Congregación General 35 invita a formar redes. Se volvió a estudiar para definir mejor las características de la Pedagogía Ignaciana a la luz del servicio de la fe y la promoción de la justicia, la formación integral y permanente de la persona incluyendo la formación política y social además del ideal del servicio y el Magis. Era la renovación que daba nuevos bríos a la educación ignaciana, un apostolado predilecto de La Compañía de Jesús.

Terminaba lo más agotador de este Congreso, muchos nos preguntábamos si algunas vez habíamos tenido un 31 de julio, el día de San Ignacio, tan arduo como en esta ocasión. Pero la conclusión era que sabíamos más de nuestro Patrono, de La Compañía de Jesús, continuadora de su obra. Mientras ex –alumnos, laicas y laicos participantes nos sentíamos crecer en unidad inspirados en su Espiritualidad.

La celebración mundana final de este Congreso, fue como decimos en Chile, "en la punta del cerro", casi textual, por el Camino Real subimos al cerro más alto de la ciudad, el cerro San Cristóbal, con una vista nocturna de singular belleza nos permitía observar la cuenca iluminada. Una comida de gala unió a esta familia ignaciana, con hermanos venidos de todo el continente compartimos y brindamos por nuestros ideales comunes hasta pasada la medianoche.

DOMINGO 1 AGOSTO.

El programa ofrecía una Visita al santuario de San Alberto Hurtado, especialmente para las delegaciones extranjeras.

ACTO DE FINALIZACIÓN.

La Eucaristía para culminar el Congreso, coincidía con la celebración del día de San Ignacio. En el templo de la calle Alonso de Ovalle del centro de Santiago. Lo más emblemático ocurrido en la vida de la Compañía de Jesús tienen aquí un lugar de privilegio puesto que fue allí donde San Alberto Hurtado se educó y ejerció su santo ministerio. Todos los años en esta fecha, el templo recibe una multitud de fieles devotos de los dos santos Ignacianos, de las más variadas obras apostólicas. Completamente llenas sus naves, se inicia la liturgia con una impresionante procesión de sacerdotes de La Orden Jesuita que se dirigen al altar mayor a co-celebrar el rito. Para exalumnos como para laicos colaboradores de la obra, resulta conmovedor y emocionante divisar y sentirse cerca de estos sacerdotes que en un número de un medio centenar, con estandarte y alabando a Dios, se aproximan al altar. Mientras los fieles nos identificamos y revivimos, aún a costa de los años, con algunas etapas de nuestras vidas en ciertas obras de la Compañía, vamos reconociendo vida, amistad y comunión con muchos de estos Jesuitas, así como vamos recordando a otros, a quienes echamos de menos, porque partieron de este mundo. Son momentos de emotividad que ayudan a prepararnos y aproximarnos al amor de DIOS.

HOMILIA DEL PADRE PROVINCIAL EUGENIO VALENZUELA S J.

Síntesis.

Comienza dando gracias a Dios por los bienes recibido y que nos confirme en la misión recibida en el contexto del Bicentenario y del encuentro Latinoamericano de ex alumnos de los colegios de la Compañía de Jesús.

Continúa su prédica. Este año los Jesuitas queremos ahondar en el llamado a OPTAR POR LOS POBRES. Como el hombre de la parábola, de la lectura del evangelio, que había almacenado tanta riqueza para vivir tranquilo de sus rentas. En nuestro país, en cosa de minutos todo se nos vino abajo con el terremoto. Y no podemos quedar cruzados de brazos sin esperanzas a la orilla del camino. Porque además tenemos que reconstruir también nuestra Iglesia y las confianzas.

¿Que haría Cristo en mi lugar? Nos invitaría a AMAR Y SERVIR y cargar la Cruz. Reconocer nuevos rostros en la pobreza, los encarcelados, los inmigrantes, los Mapuches, a los que viven en soledad. Esperanzador son los brotes de vida que nacen: miles de voluntarios, puesto que la generosidad de muchos se transforma en compromiso. San Ignacio nos invita a hacer todo A MAYOR GLORIA DE DIOS. Pidámosle la gracia, tanto laicos y como religiosos. DEJARNOS CONVERTIR POR EL CRISTO POBRE, amen.

Santiago Ignacio Saitua Doren, Presidente ASIA Chile.

Rolando Vásquez Orellana, Laico Ignaciano y Maestro Ignaciano en Ciencias Sociales